

MIÉRCOLES 5**Rojo / Fiesta, SAN FELIPE DE JESÚS, Protomártir Mexicano**

MR p. 678 [694] / Lecc. I p. 997

Felipe de las Casas (1572-1597), mártir, primer santo mexicano, escogió el nombre de “Felipe de Jesús”. Nació en la ciudad de México. Era inquieto y travieso. Entró en la Orden franciscana en la ciudad de Manila. Le concedieron ordenarse en su patria, pero una tormenta lanzó el barco hacia las costas del Japón, en donde sufrió el martirio, repitiendo el nombre de “¡Jesús!”. Canonizado en 1862

ANTÍFONA DE ENTRADA Flp 2, 10-11

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste aceptar la sangre de san Felipe de Jesús como primicia de la fe de nuestro pueblo, concédenos, por su intercesión, madurar en esa misma fe, para que demos testimonio de ella no solo de palabra, sino, sobre todo, con los hechos de nuestra vida diaria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Los aceptó como holocausto.]

Del libro de la Sabiduría 3, 1-9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no les alcanzará ningún tormento.

Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y

su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 123

R/. Nuestra ayuda es invocar al Señor.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R/.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R/.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R/.** Aleluya.

EVANGELIO

[El que pierda su vida por mí, ése la encontrará.]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 23-26

En aquel tiempo, Jesús le dijo a la multitud: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?

Por otra parte, si alguien se avergüenza de mí y de mi doctrina, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga revestido de su gloria y de la del Padre y de la gloria de los santos ángeles”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El problema de los justos que sufren y de los impíos que prosperan había torturado, desde siempre, a los letrados de Israel, sobre todo a partir del destierro. Hubo que esperar hasta el tiempo de los Macabeos, para que –bajo la fuerte tensión religiosa producida por la persecución– apareciera la esperanza en la resurrección. Y hubo que esperar hasta el libro de la Sabiduría (s. I a.C.), para que este problema se iluminara con nueva luz. Al justo le espera una vida de felicidad junto a Dios. Este tan trascendental paso hacia adelante alcanzará su culmen en la resurrección de Cristo... Este evangelio es uno de esos que quisiéramos pasar por alto: quien quiera imitar a Jesús es invitado a seguirlo y a estar dispuesto a compartir su estilo de vida. Jesús lo pide todo, pero al mismo tiempo promete darlo todo. Él nos dio ejemplo de perderse a sí mismo, entregándose por nosotros hasta el sacrificio de la cruz. Jesús nos llama a confesarlo con

valentía. Él nos llama, además, a dejarlo todo y a estar dispuestos a seguirlo hasta las últimas consecuencias y a ponernos en actitud de total donación a los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y, por la intercesión de san Felipe de Jesús, haz que nos sirvan de ayuda para conseguir la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 16, 24

Si alguno quiere venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo Jesucristo, te suplicamos humildemente, Señor, que, por intercesión de tu mártir san Felipe de Jesús, nos veamos libres de toda adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.